

Edad Media (S. IV al XV).

Por esta época ya podemos diferenciar dos motivos por los cuales se creaba la música. Básicamente uno era religioso y el otro por diversión. Veamos entonces qué caracterizó a cada uno.

En los primeros tiempos del cristianismo los cristianos casi no cultivaban la música; la usaban como forma de rezo y adoración a Dios.

En la era romana, época de Augusto, los cristianos eran perseguidos, entonces sólo podían celebrar sus cultos reunidos secretamente en los bosques, lugares apartados o catacumbas; no podían hacer grandes despliegues musicales. Todo esto fue hasta que el emperador Constantino, en el año 313 aceptó al cristianismo como religión oficial.

Es éste el principal motivo por el cual pudo unos siglos después, el Papa San Gregorio, hacer las compilaciones necesarias para dar las normas de lo que se conoció como Canto gregoriano.

¿Qué fue el canto gregoriano entonces? Bien, fue el canto que realizaban los monjes en las iglesias y abadías con el fin de alabar a Dios. Basados en la premisa que cantar a Dios es como rezar dos veces.

En un principio consistía en un grupo de monjes que cantaban todos juntos la misma melodía (esto es lo que se conoce como monodia o canto monódico). Cantaban distintas notas ligadas (sin cortar el sonido) sobre una misma sílaba y realizaban al final de cada frase una descendencia hacia lo grave.

El único instrumento utilizado era la voz, ya que era el único reconocido como sagrado por haber sido brindado al hombre por Dios.

Participaban únicamente hombres y en caso de querer utilizar registros más agudos como los de la mujer, se recurría a los "castratis" (castrados). Éstos eran hombres que, de niños, habían sido identificados como buenos cantantes y sus padres decidían entregarlos para servir a la iglesia. Una vez allí se procedía a su castración y entrenamiento musical.

Tiempo después el canto gregoriano paso a ser antifonal. Esto significa que la melodía se alternaba entre un solista y uno o dos coros que le contestaban.

Pero, ¿fue éste el único estilo musical que aconteció trascendentemente en la edad media? NO!!!!

En el momento en que se originó, la música cristiana era muy poco popular. La proyección que tomó esto es lo que se conoce como polifonía a través de los siglos y la gran influencia que tuvo la iglesia católica en nuestra civilización es lo que hace que hoy en día sea considerada.

Y ¿cuál fue entonces esa música popular en la edad media? Y bien, era la música que se hacía para la diversión del pueblo o de los feudos. Se caracterizó por las rítmicas propicias para el baile, por la narración de historias referentes a las hazañas de nobles o de simples acciones populares o bien para la transmisión de ideas. Es conocida con el nombre de música profana; y profana significa la no aceptación de la Iglesia a este estilo popular.

En lo que se refiere a lo auditivo, es notoria la presencia de acentos y de silencios que pausaban la obra por un pequeño instante, casi como si se hiciera un punto y aparte.

En la textura musical se puede apreciar la presencia de una idea conductora (lo que se llama en términos musicales "voces" o "línea melódica") más un acompañamiento. Esto es lo que se conoce comúnmente como homofonía, es decir una voz con acompañamiento.

No quita esto la posibilidad de excepciones, como sucede en todos los géneros.

Los instrumentos musicales utilizados generaban poco nivel de presión sonora, por lo que podemos deducir que los lugares donde se interpretaba música no eran muy espaciosos o bien que no se interpretaba para mucho público.

Esto también nos habla de la función que cumplía la música. Diremos entonces que las interpretaciones que se hacían para los nobles no se realizaban en inmensos lugares

repletos de gente, sino para un grupo reducido.

Y en el caso de ser para los no nobles sería en lugares abiertos en que la gente rodearía a los músicos.

Siguiendo con lo auditivo, la forma musical (término utilizado para el análisis de una obra en que se toma en cuenta la relación antecedente-consecuente y las proyecciones que esta relación crea) no es para nada compleja, generalmente existía una forma A (llamamos a esta forma abstracta con el nombre "A" como podría haber sido cualquier otro, simplemente para crear un signo de algo intangible) y se hacían variaciones sobre ella. O bien, una forma A, alternancia con una forma B, más variaciones sobre A(por ejemplo una canción con un estribillo).

Un tipo de intérprete fue común en esta época. Era un personaje que viajaba de ciudad en ciudad, contando historias sobre distintos sucesos de la vida en general. Según la región de Europa en que se encontraba se lo conoció con distintos nombres. Me refiero a los juglares, trovadores y troveros.

Trovadores: eran aquellos caballeros que cultivaban el arte de la canción como expansión espiritual, sin ninguna intención de lucro.

Eran verdaderamente músicos poetas, de origen noble y componían tanto la letra como la música de las canciones. Podían tener ayudantes para este fin en su corte.

Troveros se los llamaba en el norte de Francia.

Juglares: Acompañaban a trovadores y troveros; también actuaban solos, percibiendo remuneración por ello. Difundían las composiciones de los trovadores y troveros, pero no componían poesía ni música. Eran de condición humilde.

En el siglo XIV se hicieron profesionales de la música y fueron llamados ministriles. Ya hacían giras artísticas en verano, y en invierno se dedicaban a estudiar en una especie de conservatorio de música.

Se movieron principalmente por la parte oeste de Europa.

Compositores de esta época fueron: Guido de Arezzo; Martín Lutero; Hucbaldo de Mons; Alfonso el Sabio.

Pero bien, el tiempo pasaba y los gustos y creencias del hombre se modificaban. Por tal motivo llegado un punto en que la producción artística y de ideas ya no coincidía exactamente con la de siglos anteriores, podemos notar una diferencia importante.

De esta manera decimos que se cambia de periodo, se comienza una nueva etapa en la cultura. Y a esta nueva etapa, por la fuerte influencia que tuvo del mundo griego y romano y por la voluntad de retomar los conocimientos que de éstos habían adquirido, se la llama: Renacimiento.

Renacimiento (S. XV al XVI)

En lo que a música se refiere, este periodo llega un poco después que en las otras artes (arquitectura, literatura y artes visuales), en realidad esta forma de concebir al mundo se manifestó un siglo después (esta es una característica bastante común en la historia de la música).

Uno de los factores que más influyó en este cambio sobre la visión del mundo, fue el comienzo de la liberación de las artes de la larga tutela que habían sufrido por parte de la iglesia.

Por este motivo se pudo empezar a dejar de considerar que lo único que importaba era la gran creación sagrada: el hombre, imagen y semejanza de Dios según la creencia católica.

Una característica importante es el abandono del anonimato por parte de los artistas. Es decir que comienzan a firmar sus obras. El hombre empieza a tener conciencia de sí

mismo. Es su propio objeto de atención y Dios es uno de los intereses del hombre.

Entonces sucedió que los músicos lograron profesionalizarse más. Comenzó a estar bien visto que dependieran de particulares que les encargaban obras y los mantenían. Estos primeros burgueses (no nobles) fueron llamados Mecenas (la forma de llamarlos variaba según la zona de donde eran); y hablaba de su buena posición el que tengan algunos artistas trabajando para ellos.

Esto influyó directamente sobre el estilo y los temas de composición. Las obras ya no estaban referidas directamente a lo sagrado, sino que se comienza a incorporar elementos de la naturaleza.

Y es así que los compositores crean, no sólo una idea melódica, sino que empiezan a disfrutar de las relaciones que se pueden crear entre distintas líneas musicales sonando al mismo tiempo., teniendo en cuenta la relación armónica y las proyecciones que éstas crean. Esto es lo que se conoce como polifonía.

Así y todo la música profana no es la que más se desarrolla en esta época. Los compositores que todavía trabajaban para las iglesias son los que más aciertos logran con respecto a lo que servirá como base para el siguiente periodo. Y de hecho son los que mejor logran desarrollar la polifonía. Uno de estos compositores, un tal Palestrina, llegó a componer una misa a treinta y seis voces. Lo cual significó un logro importantísimo para ese momento, teniendo en cuenta los no tan extensos conocimientos de armonía que se tenían.

Ya con todo este cambio incorporado al pensamiento de los contemporáneos, en las iglesias se acepta al órgano de tubos como instrumento para participar de la música litúrgica. Este fue un gran paso en lo que a composiciones se refiere. Permitió pues la homofonía en los templos. Ya que mientras se cantaba se podían acompañar con el órgano. Creo vale la aclaración que homofonía es la textura musical en que una idea melódica es acompañada por un instrumento que le da sustento armónico.

Así pues se incorporaron otros instrumentos como órganos mas pequeños o bien el bandoneón. Este último se inventa en Alemania para reemplazar al órgano de tubos en las capillas que no tenían presupuesto.

Para resumir los estilos posibles en este momento de la historia de la música podemos decir que: en las iglesias se escuchaba principalmente composiciones polifónicas y profanamente todavía existía la homofonía y comenzaba a surgir la polifonía.

Con respecto a las estructuras posibles, hay una coincidencia. Generalmente se exponía un tema o motivo principal y se hacía variaciones sobre él más un nuevo motivo y sus respectivas variaciones y así hasta el final.

Este periodo sentó las bases de la concepción del pensamiento moderno.

Compositores de esta época fueron: Josquin Després; Orlando Di Lasso; Giovanni Pierluigi da Palestrina; Tomas Luis de Victoria.